El terremoto del 8 de enero contra los productores de fresa

LILLIAM QUIRÓS

El apoyo a la diversificación productiva de los años ochenta trajo al país el cultivo de fresa, ampliamente practicado en las áreas afectadas por el terremoto del 8 de enero y de gran aporte a la economía local, la cual resultó fuertemente impactada por el sismo. Para entender esto, a continuación se caracterizará la actividad productiva de fresa e, ilustrando con el caso de dos productores que trabajan asociativamente, se expondrá el efecto del terremoto sobre la dinámica productiva local; la situación de ellos es representativa de la de muchos productores de fresa del área afectada.

Algunas características particularizan el cultivo: Condiciones agroclimáticas de temperatura, radiación solar y suelos, favorables para la producción de la fresa. La zona apta para la producción de fruta se ubica entre los 1.300 y 2.000 m de altitud, en la parte alta de la región occidental -según la regionalización del Ministerio de Agricultura (Mag 2007)-: Poasito, Vara Blanca y Fraijanes son las principales áreas productoras, con aproximadamente 60 hectáreas de las 100 hectáreas que se cultivan en el país. En condiciones normales, se importa plantas en el mes de mayo para que, después de seis meses de crecimiento, empiecen a producir frutos en diciembre y, con buen manejo, se mantengan en producción por un año -a los dos años deben cambiarse-.

El cultivo de fresa en la zona es realizado por pequeños productores autóctonos en parcelas menores a tres hectáreas trabajadas bajo la modalidad asociativa. Según el *Atlas agropecuario de Costa Rica* (Mag 1991), "el cultivo de la fresa se caracteriza por demandar una gran cantidad de mano de obra durante todo el año, desde la etapa de vivero hasta la etapa de cosecha. Se estima que por cada hectárea sembrada hay una demanda de 12 jornales para cubrir los trabajos de viveros, producción, cosecha y empaque".

El sistema productivo de la fresa se caracteriza por el uso de una alta tecnología con técnicas de producción muy exigentes de insumos y mano de obra. Según el Comité Sectorial Agropecuario de Poás (2003), en la etapa de producción se identifican los puntos críticos de la actividad. Vinculado totalmente al mercado, exige buenas condiciones de acceso y cercanía a éste. Los procesos de agroindustrialización de la fruta -como la elaboración de mermeladas, yogurt y jaleas- se realizan fuera de las unidades productivas; en éstas se efectúa un proceso previo de selección y empaque. Dada su alta perecibilidad, la fruta debe ser cuidadosamente seleccionada y transportada a los centros de procesamiento, actividad ésa en la que participa mucha mano de obra femenina.

Según el *Atlas* mencionado, "la producción nacional de fresa ha sustituido las importaciones de concentrado de fresa que diferentes industrias alimentarias venían realizando para elaborar sus productos. La producción de fruta nacional es absorbida principalmente por las empresas Dos Pinos, Borden, Pops, El Ángel, Cibeles y Del Trópico. Algunos productores llevan su producto directamente a ciertos mercados como las ferias del agricultor.

El ingeniero Néstor Villalobos (2007), encargado de la oficina del Ministerio de Agricultura (Mag) en Poás, afirma que "la instalación inicial en términos de infraestructura es costosa para los productores; por ejemplo, el costo de construcción de 100 metros es un millón y medio de colones; la caja con mil plántulas cuesta 120 mil colones; y, además, están los costos de mano de obra, de preparación del terreno, de siembra y de plásticos". Según datos recientes el costo aproximado de una hectárea es 15 millones de colones.

La fresa es un producto de consumo reciente entre la población nacional, pero está ganando cada vez más peso en la dieta nacional. Y la industrialización del producto representa una valiosa oportunidad para los productores.

Pero el terremoto del 8 de enero cambió esta realidad para dos productores que asociadamente cultivan una hectárea de fresa. Nacidos en la zona, desde los siete años conocen el cultivo de fresa, y hoy, con 34 años, la fresa les ha permitido desarrollarse y formar sendas familias, gozando de cierto bienestar. Tomás, quien dice que la fresa es rentable, permitiéndole alimentar a su familia y poseer casa y carro, es dueño de una parcela de una

La autora, geógrafa especialista en desarrollo rural, es subdirectora de la Escuela de Ciencias Geográficas de la Universidad Nacional.

hectárea que comparte con tres socios. Con Luis cultivó 40 plantas que se encontraban listas para iniciar la cosecha, la cual se extendería por un año, pero que fueron completamente arrasadas por el terremoto: las eras se unieron y las plantas quedaron en el aire; ellos trataron de unirlas sin éxito y ahora tienen que botar todo y volverlas a plantar. Están resembrando los hijos que aun no han dado fruto, pero esto no garantiza nada.

Eliécer Duarte

La faltante de agua durante 11 días deshidrató las matas, al punto que su recuperación es incierta. El sistema de riego se rompió, los tanques de abastecimiento se dañaron y fue gracias a la ayuda del Mag, de la Comisión Nacional de Emergencia y de otros productores que lograron llevar nuevamente agua a su cultivo.

La primera semana no pudieron sacar nada, pero ahora recogen lo que quedó para llevarlo a la feria del agricultor y vender otra porción a otra persona. En los próximos dos meses, aprovechando que son más secos, van a rescatar la fruta que se pueda. Usualmente, la cosecha la llevan a las ferias del agricultor de Alajuelita, Puriscal, Escazú, Tres Ríos, Desamparados, Hatillo y Heredia. Los cortes más afectados fueron los más nuevos, a los cuales no se les había sacado cosecha; solo se les cosechó 50 kilos, por lo que toda la inversión se perdió.

Los daños causados a sus viviendas, obligó a Luis a vivir en San Roque de Heredia y a Tomás en San Pedro de Poás, donde trasladaron lo poco que les dejó la tragedia. El costo que representa viajar desde donde están albergados -en casas de familiares- hasta la parcela los obliga a trabajar un día completo, de seis de la mañana a cinco de la tarde, para no venir al día siguiente. Tomás expresa que cuando van al sembradío se desesperan. Se han quedado sin los cinco trabajadores que tenían, que con el terremoto se fueron no se sabe adónde. El 98 por ciento de las casas están dañadas. Luis cree que el problema apenas ha empezado; dice que si le concretaran el ofrecimiento de un préstamo lo aceptaría, para contratar peones, aunque no sabe cómo lo pagaría. Es escéptico respecto de la ayuda estatal prometida.

La gente que trabaja aquí es del pueblo; las mujeres amas de casa, y jefas de hogar, suelen trabajar en coger la fruta, en la siembra, en la desyerba y en la selección. Ahora no tienen con qué hacer frente a la situación.

Las opciones para estos productores son pocas, y volver a sembrar las plantas supone un largo camino que empieza por encargarlas a Estados Unidos, desde donde tardan un tiempo en llegar. Luego, tienen que pasar en el campo seis meses, tres de ellos para producir.

En el caso de Luis, una deuda contraída con un banco estatal y otra con un prestamista privado le preocupan, por no saber bien si podrá hacerles frente. Un nuevo crédito estatal, prometido luego del terremoto, parece que no resolvería el problema de fondo de los productores; sería arriesgado y los presionaría más. Un terreno por reconstruir, con faltante de mano de obra, escasos recursos económicos y familias sin ingresos económicos, es la dura realidad que viven estos y todos los productores de fresa de Poasito, Vara Blanca y Fraijanes.

En áreas con excelentes condiciones agroecológicas aptas para el cultivo de fresa, con una cultura desarrollada alrededor de la actividad y una experiencia de trabajo de más de 25 años, estos productores no conciben otra opción productiva que reemplace la fresa. Siendo uno de los sectores económicos más vulnerables, es necesario que se les tienda la mano; la opción de subsidio y el apoyo institucional que aún no aflora son fundamentales en el proceso de reconstrucción que estos productores inician.

Referencias bibliográficas

Comité Sectorial Agropecuario de Poás. 2003. *Proyecto microcuenca río Poasito. Documento de Trabajo*. Proyecto microcuenca río Poasito. Costa Rica
Ministerio de Agricultura y Ganadería. 1991. *Atlas Agropecuario de Costa Rica*. San José.
Ministerio de Agricultura y Ganadería. 2007. *Agrocadena de fresa*. San José. En http://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/a00070.pdf.

Entrevistas

Luis. 2009.
Tomás. 2009.
Villalobos. 2008.